



El Sueño de Sofía y el Hada Olivia

Karina



Sofía, una niña con ojos brillantes y una imaginación desbordante, duerme plácidamente en su cama decorada con estrellas. En su sueño, un hada resplandeciente con alas iridiscentes y una sonrisa gentil, llamada Olivia, aparece flotando sobre ella, rodeada de polvo de estrellas mágicas.



Con asombro, Sofía le confiesa a Olivia su mayor deseo: que sus padres siempre estén a su lado. El hada Olivia, con una expresión dulce pero seria, le explica que puede concederle ese deseo, pero a cambio, Sofía debe prometer portarse siempre muy bien para no perder a sus seres queridos.



Sofía despierta con un sobresalto, el corazón lleno de una nueva determinación. Al ver a sus padres junto a su cama, los abraza con todas sus fuerzas, sintiendo una alegría inmensa y la promesa mágica resonando en su mente. Ella sabe que nunca los perderá si cumple su parte del trato.



Durante cinco meses, Sofía se convierte en la niña más ejemplar: se levanta temprano, hace sus tareas con diligencia y ayuda a su mamá con los quehaceres de la casa. Su rostro irradia orgullo y felicidad mientras sus padres la miran con cariño, ajenos a su secreto mágico.



Un día, Sofía se deja llevar por la diversión con sus amigas y olvida por completo su tarea escolar. Esa noche, a escondidas, intenta terminarla, pero sus padres la descubren y la regañan con ternura pero firmeza por su descuido. Sofía se siente muy triste y arrepentida.



En su sueño, Sofía se encuentra de nuevo con el hada Olivia, quien la mira con decepción. Olivia le advierte que su pequeño desliz tendrá consecuencias, pero le da una última oportunidad. Si vuelve a portarse mal, las consecuencias serán irreversibles y perderá a sus padres ese mismo día.



La advertencia de Olivia cala hondo en Sofía, quien se compromete a ser impecable. A partir de ese día, se baña y se viste rápidamente, y solo después de terminar todas sus responsabilidades, disfruta jugando con sus amigos, mostrando una madurez y disciplina admirables.



En su cumpleaños, Sofía elige un perrito café y esponjoso en la tienda de mascotas, enamorándose al instante de él. Aunque sus padres prefieren otro, Sofía insiste con ternura, y al final, la familia se lleva a casa al adorable cachorro que se convertirá en su fiel compañero.



Un día, Sofía tiene mucha tarea y olvida alimentar a su perrito. Recordando las palabras de sus padres sobre el castigo por no cuidarlo, deja la tarea a un lado y corre a darle de comer. El perrito devora su comida con entusiasmo y Sofía, aliviada, termina su tarea rápidamente.



Sofía y su perro disfrutaban de un paseo en la plaza, donde se encuentran con muchos otros perros. De repente, un perro más grande intenta atacar al suyo, pero el perrito de Sofía es valiente y ella lo protege. Sus padres, calmados, le explican que, para protegerlo, no podrán traerlo más a la plaza, y Sofía, aunque triste, acepta, pues la seguridad de su perrito y su familia es lo más importante.